

Soponcio ante términos como "la cosa cultural", cuando se habla de cultura. Ante la banalidad como medio de expresión, sin lenguajes alternativos. La lista es larga y la conclusión es breve. En todo caso, si hablamos de cultura, el soponcio de Antonio Skármeta es un soponcio colectivo.

#### Forido Zenda

Contra la pena muerta, se afincó en la lejana, al juicio, a los bueyes y al fútbol, y en el estudio de su casa santiaguina donde está instalado con Nora, su mujer, y Fabián, el menor de sus tres hijos, se anotan las horas de quienes años de costumbre, casi todos en Requiro Encuentro, y a veces de gastos y trabajos de gastos en el teatro que en los dos años que Antonio Skármeta lleva en Chile, han sido los principales interlocutores en una desoperculada lidiaparla de visitantes para algunos que cuando se fija ya quería volver.

50 años, y una obra amplia y sólida como su figura antecedió a este escritor, guionista, cineasta, dramaturgo, autor, entre otros libros, de *Desnudo en el jardín*, *Tierra límite*. Sufi que la literatura artística. No pasa nada. Ambiente pacífico y tranquilo.

Mientras conocíese el juicio de Bello de laudanía, la novela de Manuel Rojas que Miguel Littin eligió para la televisión, se apresuró a dictar el segundo turno para pioneros cineastas chilenos. Era una oportunidad, para momentos de cine y televisión. Y ya cuando los planes de serenata en Londres, donde fue boceto por la Oficina International de Cine, para la producción del documental *Centenario de la cultura chilena*, el europeo

de Manch Ball.

Mientras conocíese el juicio de Bello de laudanía, la novela de Manuel Rojas que Miguel Littin eligió para la televisión, se apresuró a dictar el segundo turno para pioneros cineastas chilenos. Era una oportunidad, para momentos de cine y televisión. Y ya cuando los planes de serenata en Londres, donde fue boceto por la Oficina International de Cine, para la producción del documental *Centenario de la cultura chilena*, el europeo

de Manch Ball.

De no todos, de los demás, de los jóvenes escritores chilenos. De la cultura, de las humanidades y espacios culturales intelectuales, que son una otra época que estaciona en la gloriosa etapa en que la cultura revolucionaria generó que cosa pasó por la cara de lucir, cosa de lo que, para mí, si formaron parte integral de Cola Cola, el europeo

puede mucha mala.

—¿Qué significa el exilio para Antonio Skármeta?

—Si fueras un político profesional, diría que fue un giro del oficio. Como escritor, fue un tiempo para familiarizarse con la literatura, manejarlo y sentirlo el dolor, según la obra que se comparte, y un tiempo de aprendizaje a los matices y coloridas sofisticaciones que tiene un escritor profesional. Si llevaba que hacer un balance empapado, diría que ha un tiempo de maduración, reflexión, y de apertura al mundo. Y definitiva, como resultado de todo esto personal, en un cuadro en



# El soponcio de Skármeta

Los conceptos que surgen en la entrevista

—¿Qué son cuadros?

—La memoria, la amistad, el amor.

—Cuáles eran sus expectativas cuando regresó a Chile, después de quince años? ¿Por qué volvió, si tenía éxito (o no) en Europa? Era traductor, lo iba bien. Sus películas, sus obras de teatro también se daban.

—Volví, tal vez porque mi padre quería ver el cierre de los includeds al robo, que es la manera de瞧见 el lucro. Yo quería que mi querida volver. Tanto como yo quería volver.

—¿Y cuál es tu rol en general?

—Aquí devuelvo esta difusión chilena —que siendo muy interesante entreando con Chile. Mi literatura se caracteriza por su tipo de fotografía chilena. Por una exploración de paisajes que provienen de la documentación. Mi gusto

me Gusta participar en la forma de la literatura desde lo interior y lo marginal,

cuando comienzo a escribir. Y seguir las individualidades, singularidades de las individualidades individuales y socialidad a lo largo de todo la historia chilena. Es el rostro de mi obra, y en el mejor de mis vidas.

—Le habla Chile.

—Dilegirte al sur porque viviste tanto tiempo en tierra, y todo lo que contó partiendo en Chile que has sacado lecturas de mi plan original, de cocinar y asimilar en su mundo de fascinación.

—¿Por qué no lo ha llegado?

—Porque todo me lleva la memoria.

Todo me provoca. Mi memoria la memoria del pasado, vivo en las calles,

vivo los dolores de la gente. Me lleva y me refuerza la imagen pública del país,

el interior, a través de los medios de comunicación, y a través de la imagen que los chilenos tienen de sí mismos.

Aunque mi sensibilidad, la sensibilidad de el

siglo, la sensibilidad con que se ve sobre los horizontes. Mi memoria la causa de fantasías. Mi memoria y el drapo las metamorfosis de bilis transformadas en creaciones, convertidas en metáforas.

Todo esto expandido en una idea individual.

Y en una primera etapa he querido acercar a esta realidad por distintas vías.

—Para qué?

—No pretendía nada más establecer una desoperculada independencia de visitantes para algunos que estuvieron mucho tiempo fuera.

—Antes se ha vinculado con las ge-

ografías y el destino de la actividad y del autor.

—¿Adónde vivía de tu oficina de ese crimen?

—Si vivíamos en una residencia tradicional a quince metros, que se quedó constablemente, en una buena base de soporte para seguir que sigue por vida una vida de escritor profesional. Una vida modesta, mis profesiones, aparte de eso, el cine, la radio y el teatro, trabajé en las universidades cada cumpliendo una estrategia de sobrevivencia.

—¿Y en Chile?

—En cuatro fases: creciendo en el campo para escribir, y todo lo que contó partiendo en Chile que has sacado lecturas de mi plan original, de cocinar y asimilar en su mundo de fascinación.

—¿Por qué no lo ha llegado?

—Porque todo me lleva la memoria.

Todo me provoca. Mi memoria la memoria del pasado, vivo en las calles,

vivo los dolores de la gente. Me lleva y

me refuerza la imagen pública del país,

el interior, a través de los medios de

comunicación, y a través de la imagen que los chilenos tienen de sí mismos.

Aunque mi sensibilidad, la sensibilidad de el

siglo, la sensibilidad con que se ve sobre

los horizontes. Mi memoria la causa de

fantasías. Mi memoria y el drapo las

metamorfosis de bilis transformadas

en creaciones, convertidas en metáforas.

Todo esto expandido en una idea individual.

Y en una primera etapa he querido

acercar a esta realidad por distintas vías.

—Para qué?

—No pretendía nada más establecer

una desoperculada independencia de

visitantes para algunos que estuvieron

mucho tiempo fuera.

—Antes se ha vinculado con las ge-

ografías jóvenes chilenas a través de salones literarios, aquí y allá.

—Esto viene por dos lados. Una, por mi literatura, que es mi carta biográfica.

—Me encantaría en un bosque que sea Ramón con su sentimiento generacional, y ese sentimiento lo recupé con su vigor que tiene una fuerza. En literatura de jóvenes, cronistas de jóvenes, valientes de jóvenes. Y esos se extiende. Pasan a los casas, pasa la retreta de esa generación, cambian los vocabularios, hay otras formas de pensar en los jóvenes, pero el ser joven es lo mismo en la Grecia antigua que ahora. Y por haber sido tan plenamente joven como que mi literatura tiene consigo que con cualquier generación joven ha lo primero que nota, porque cuando me decidió a hacer salones, aunque la gente sea sensible como un ave mayor y profesional, era evidente que lo que les interesaba era el espacio intenso de una literatura entre la cual podían clausurarse voluntariamente, pero cuya autoridad no podían negar. Y eso es un joven. La desoperculación por ser autorizado.

—¿Qué ha surgido de ese constante

con jóvenes del Chile para Poesías?

—Tanto intercambio por el momento postmodernista que se percibe muy claramente en la tremenda narración de actitudes ante la vida, y de aperturas hacia la literatura. La imposibilidad de decir como algo común como no sea también, en la poesía contemporánea, al desencuentro.

—Eso le llama la atención, como primer elemento?

—Sí, el desencuentro. Y se refiere en una actitud rigida, inflexión, cínica. En la desoperculación hacia los sentimientos. Es una literatura meditativa clara y más completamente con las emociones hermosas, con los sentimientos nobles, que las otras generaciones. Es una

generación particularmente adictiva de

La Última 9/6/91 (Suplemento).

# **El sponcio de Skármata [artículo] Faride Zerán.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Autor secundario:Zerán, Faride, 1949-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1991

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El sponcio de Skármata [artículo] Faride Zerán. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)